

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Prédicas Cortas de Rosh Hashaná y Iom Kipur

Rabino Ari Burstein

Si bien los diez días que hay entre Rosh Hashaná y Iom Kipur son posiblemente los más conocidos del calendario hebreo, este hecho nos puede llevar a una trampa. El eje ideológico principal de estos diez días es la posibilidad de cambio para bien, lo que llamamos "Teshuvá".

El concepto parece obvio pero para nada lo es. Mucha gente, sobre todo en edades de madurez cree que ya no cambiará más. Sin embargo, nuestra tradición nos indica que siempre están abiertas las puertas del cambio para bien, aunque sea difícil.

¿Cuál es entonces la trampa?: creer que el cambio se reserva para un solo momento del año. Rosh Hashaná y Iom Kipur son sólo una especie de recuerdo anual, un reloj despertador simbolizado por el shofar, que la implementación del cambio se debe efectuar de manera permanente.

El que piensa en esta idea sólo en los Iamim Noraim les está atribuyendo a estos días cierto contenido mágico, como quien cree que puede prepararse para un examen importante sólo un instante antes del examen. Además, conocemos a muchos integrantes de nuestra comunidad que expresan su identidad judía en estos días de manera casi exclusiva. Al igual que la idea de Teshuvá, no hay nada más alejado de esto en las intenciones de nuestras fuentes. Estos días deben recordarnos que la identidad judía debe expresarse como una práctica constante sin diferenciación de tiempos y espacios.

Los Iamim Noraim son un impulso renovador que debemos aprovecharlos para celebrar el misterio de la vida. En las diferentes tefilot (oraciones) de las que participaremos, prestemos especial atención que no es la intención de los shlijei tzibur (oficiantes) ofrecer una demostración de canto, ni deber del rabino hacernos emocionar por un momento con sus palabras y atraparnos con su carisma, sino que ellos son nuestros enviados que tienen como deber crear un clima de introspección, brindándonos material para poder concretar esa difícil tarea que es la teshuvá.

No vayamos a buscar un "servicio" religioso, sino a participar activamente del acontecimiento de renovación individual y comunitaria.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Aspectos históricos de Rosh Hashaná

La Torá considera al primer mes del año, el mes de la salida de Egipto que luego fue, llamado Nisán. Este mes representaba el comienzo de la redención nacional. Si dividimos el año en dos semestres, notamos que la Torá dice que el primer día del séptimo mes hay una festividad llamada "Iom Zijrón Teruá" (día del recuerdo del sonido de la teruá). En este día se tocaba el shofar y posiblemente se recordaba la idea del reinado del Todopoderoso sobre el mundo. Varios siglos después, en la época de la Mishná, los sabios decidieron cambiar el calendario, pusieron al primer día del mes de Tishrei como principio de año y a las ideas de la Torá le agregaron el concepto de "Iom Hadin" (el día del juicio). El significado de día del juicio es principalmente, que el hombre debe rendir cuentas ante su creador. Esta idea si bien es un poco atemorizante, es una buena excusa para hacer un balance anual de nuestros actos. Rosh Hashaná se transformó en el cumpleaños de la humanidad entera, el día en el cual se creó el mundo y que nuestros sabios antepusieron al día de la redención nacional como principio de año.

Aspectos históricos de Iom Kipur

Iom Kipur pasó por lo menos por tres etapas de desarrollo histórico que siempre mantuvieron un hilo conductor. En la Torá era el día de la expiación de los pecados y esto se hacía principalmente a través de un "chivo expiatorio" al cual se le adjudicaban todos los males y se lo mandaba a un lugar llamado "Azazel". Varios siglos después la expiación pasó a formar parte del culto que realizaba el sumo sacerdote en el templo de Jerusalém y Iom Kipur el día en el cual se pronunciaba el nombre inefable de D's, conocido sólo por el sumo sacerdote. Los sabios talmúdicos, no se contentaron con esto ya que tenía connotaciones mágicas y casi mecánicas y definieron a Iom Kipur como el día de la expiación a través del perdón. Pero este perdón en vez de ser mecánico pasó a ser absolutamente dependiente. Dependiente del prójimo. Increíble idea: si a alguien se le ocurriese esperar a Iom Kipur para expiar sus pecados, esto no le serviría para nada. Durante todo el año, debemos corregir nuestras relaciones y reconocer y pedir perdón por el daño infligido al prójimo y así llegar a Iom Kipur para que D's nos perdone luego de haber sido perdonados por las personas afectadas. Posiblemente todos estemos de acuerdo con esta profunda idea, pero ¿cuántos de nosotros la implementamos?

En la práctica es muy difícil porque toca nuestro orgullo y nuestra certeza de que siempre tenemos razón. Para llegar preparados a Iom Kipur debemos luchar con nosotros mismos para sobreponernos a la idea de que siempre tenemos razón y al orgullo que funciona como barrera para nuestro crecimiento y madurez.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

De la liturgia de Rosh Hashaná y Iom Kipur: Unetane Tokef

El Unetane Tokef, es una de las Tefilot (oraciones) más conocidas que decimos en Rosh Hashaná y Iom Kipur en la cual encontramos las ideas centrales del día. Durante mucho tiempo se solía atribuir la tefilá a acontecimientos que ocurrieron hacia fines del siglo XI, pero algunos historiadores más modernos llegaron a la conclusión que gran parte de la tefilá es mucho más antigua, aproximadamente de los primeros siglos de la era común.

Los historiadores que datan al Unetane Tokef en un período mucho más antiguo, llegan también a una sorprendente conclusión con respecto a su contenido.

La Tefilá (oración), Tzedaká (Justicia social) y la Teshuvá (arrepentimiento) aparecen en el Unetane Tokef, como tres conceptos que cambian el veredicto del juicio que se nos hace en los Yamim Noraim. Algunos sabios se han preguntado: "¿Acaso todo se puede cambiar, no hay cosas relacionadas a catástrofes naturales o enfermedades terminales que tendrían un veredicto irrevocable?"

Algunos han prestado atención que en hebreo dice "maavirin et roa hagzera", es decir que no dice que se anula el veredicto, sino que las acciones de Tefilá, Teshuvá y Tzedaká, como ejes centrales de una vida significativa te hacen "leaavir" (pasar o enfrentarse) al dolor y los males de la vida de la mejor manera posible. Eso es realmente lo que pedimos, que el creador del mundo nos otorgue fuerzas para enfrentar los avatares de la vida.

Reflexiones sobre la Teshuvá (arrepentimiento) Rab. Ari Bursztein

La idea central de los diez días de arrepentimiento que comienzan con Rosh Hashaná es conocida. La Teshuvá parecería ser un concepto obvio pero no lo es de ninguna manera. Ioná fue el único de los profetas en toda la Biblia que se nos relata de él que tuvo un relativo éxito educativo. Ningún otro lo tuvo, incluso Moises nuestro maestro. A raíz de su éxito, Ioná prefirió morir, al no estar de acuerdo con la idea de la Teshuvá aduciendo que esto era un tremendo desequilibrio que atenta contra la idea de la justicia.

La Teshuvá es algo imposible también desde el punto de vista filosófico. En teoría estamos condicionados por nuestra biología y psicología, que están incluidas en nuestra genética, por la sociología y la historia. Una súper computadora en la cual alimentásemos todos los datos imaginables sobre uno y su contexto, podría llegar a acertar nuestro próximo paso a dar en la vida. Sin embargo, la

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

idea judía de Teshuvá cree en la posibilidad de sobreponerse a la carga que llevamos en nuestras espaldas y decir: hoy decido cambiar y lo que hice mal hasta ayer se convierte en bien.

Como lo resume el Maimónides en el Mishné Torá (Leyes de Teshuvá 5:1): "Todo hombre goza de libre albedrío, si quiere inclinarse por el buen camino y ser un hombre justo, es libre para ello; si quiere inclinarse por el mal camino y ser un malvado, es libre para ello". El verbo creer en la Teshuvá es el acertado en este caso, porque posiblemente no se pueda demostrar la posibilidad de Teshuvá, pero si creer en ella. Es una especie de apuesta a futuro, siendo conscientes que nunca tendremos certeza absoluta de que la hemos ganado, pero que nos sirve como postulado para que nuestras vidas sean significativas.

Esta apuesta para que pueda crear efectividad requiere de nosotros una postura existencial frente a la vida. También esto lo resumió brillantemente Maimónides en su libro (Leyes de Teshuvá, 7:2): "Cada hombre debe considerarse siempre a si mismo como si estuviera a punto de morir, y, por temor a morir en pecado, se arrepentirá de el en seguida. No debe decir: Me arrepentiré cuando envejezca, por si muere antes de envejecer". Cada conducta es la última, la definitiva, la que va a calificar toda tu vida. Suena exagerado, pero si apostamos a la idea de Teshuvá, debería ser así, no queda otra opción. Nuestra tradición no sólo cree en la posibilidad de cambio, sino también en la gran responsabilidad que tenemos al conducirnos de determinada manera considerando a tu próxima conducta como la que determine qué clase de personas seremos.

Recordemos que la Teshuvá es una mitzvá que no está determinada por el tiempo, es decir no existe un momento determinado para el cambio sino que todos los son obligatorios. En síntesis, la Teshuvá es una postura frente a la vida. Los diez días entre Rosh Hashaná y lom Kipur son sólo un recordatorio de este hecho. Por lo tanto la efectividad de los diez días de Teshuvá debiera durar el año entero. Si no fuese así y tomamos a este período como algo específico, exclusivo y único, para después volver a la cotidianidad y a la falta de conciencia de cambio y mejoramiento en todo momento, no habremos hecho como corresponde la tarea encomendada por nuestra milenaria tradición.

Majzor Avudraham, Rosh HaShaná – Un resumen de diez ideas para tener en cuenta mientras se toca el shofar.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Rab Saadiá escribió diez explicaciones respecto a por qué el Creador, Bendito Sea, nos ordenó tocar el shofar en Rosh HaShaná:

1. Rosh HaShaná señala el comienzo de la creación del mundo y del liderazgo de D's sobre el mismo. Así como se acostumbra a tocar trompetas y cornetas al coronar a un nuevo rey para hacer público el comienzo de su reinado por todo el reino, así también nosotros proclamamos en este día la soberanía de D's.
2. Rosh HaShaná es el comienzo de los Diez Días de Arrepentimiento, por lo tanto el shofar se toca para hacer pública... la oportunidad para que aquellos que desean arrepentirse puedan hacerlo.
3. Para recordarnos [la entrega de la Torá en] el Monte Sinaí... para reafirmar aquello que nuestros antepasados aceptaron cumplir al decir: "Haremos y escucharemos".
4. Para recordarnos las palabras de los profetas, las cuales son comparadas con el sonido del shofar...
5. Para recordarnos la destrucción del Templo...
6. Para recordarnos el Sacrificio de Itzjak...
7. Para que al oír los toques del shofar tengamos un profundo temor [a D's].
8. Para recordarnos el Día del Juicio Final...
9. Para recordarnos la reunión de los exilios...
10. Para recordarnos la resurrección de los muertos y [despertar] nuestra creencia en ella...

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Rab Shmuel Hain, “Rosh HaShaná: el Llamado del Shofar”

El shofar sirve como un llamado para despertarnos a arrepentirnos: "Despierten los dormidos de su sueño y levántense los adormilados. Analicen sus actos, arrepíentanse, recuerden a su Creador". Psicológicamente, tal vez el obstáculo más difícil de superar cuando uno se embarca en el camino del crecimiento espiritual, es el propio pasado. Durante esta etapa inicial, nuestras mentes se ven inundadas por recuerdos de nuestros errores y de los pecados del pasado, lo que nos lleva a dudar de nuestra propia capacidad de cambio. Sólo dejando pasar por alto nuestras faltas y los pecados previos durante esta precaria etapa del proceso de arrepentimiento, podemos llegar a tener éxito y mejorar nuestros caminos.

Cuando cumplimos con el mandamiento del Shofar en Rosh HaShaná, señalando el comienzo del período de arrepentimiento, debemos estar emocionados por el prospecto de un nuevo año y no abrumados por nuestras transgresiones del pasado. Tal vez esto explica por qué la liturgia de Rosh HaShaná no cuenta con *vidui*, *selijot*, etc. El Majzor en Rosh HaShaná desalienta la confesión y la enumeración de pecados, así como el hecho de pedir perdón por esas transgresiones, porque eso sería frustrante en esta etapa crítica e inicial de la teshuvá. Quedarse en las transgresiones del pasado en el momento de inspiración para comenzar un nuevo camino puede ser desmoralizante.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Rab Abraham J. Twerski, M.D. – El año nuevo judío tiene menos de celebración que de introspección y de crecimiento

¡Qué diferente es Rosh HaShaná del año nuevo secular! Nos reunimos en la sinagoga y de una manera solemne y a la vez festiva, le rezamos a Hashem, nuestro Rey, pidiendo otro año de vida y buena fortuna. En contraposición, el 31 de diciembre mucha gente celebra el fin de año intoxicándose y a medianoche exclaman: "¡Feliz año nuevo!"

Para muchas personas, cada día es igual al otro y siguiendo un frenético estilo de vida es muy raro que se detengan a reflexionar pensando de qué se trata sus vidas y cuáles son sus objetivos y su máximo propósito. Cuando se acerca el nuevo año y cambia el calendario, de pronto piensan: "¡Cómo! ¡Otro año de mi vida irreparablemente perdido! ¿Qué es lo que me quedó de él? ¿Soy más feliz de lo que era hace un año?... ¿Económicamente estoy mejor que hace un año?... ¿Tengo alguna razón para esperar tener más éxito en el nuevo año?... Estos pensamientos son deprimentes. Uno no puede decir: "¡Feliz año nuevo!" cuando está deprimido. Por lo tanto, beben hasta intoxicarse para olvidar su depresión. Solamente entonces pueden decir: "¡Feliz año nuevo!" A la mañana siguiente se despiertan con un fuerte dolor de cabeza, sin ningún recuerdo de la "gloriosa alegría" de la noche previa.

En contraste, Rosh HaShaná está precedido por el mes de Elul, un mes de introspección y examen de conciencia. Reconocemos los errores cometidos y rezamos pidiendo perdón. Al encender las velas o durante el Kidush, le agradecemos a Hashem por habernos mantenido durante el último año.

Cuando vamos al *shil* (la sinagoga) vemos que la *tefilá* (la plegaria) de Rosh HaShaná es espiritualmente inspiradora. Esperamos recibir la bendición de D's para el nuevo año. En esta atmósfera, nos saludamos unos a otros diciéndonos: "*LeShaná tová tikatvu* – Que D's los inscriba para un buen año". Habiendo aprovechado sabiamente nuestro tiempo en la sinagoga, regresamos alegres a nuestros hogares para la comida festiva de Iom Tov junto a nuestra familia, y a la mañana siguiente regresamos a la sinagoga para continuar con la solemne *tefilá*.

Si, de hecho existe una marcada diferencia entre Rosh HaShaná y el día de año nuevo.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Aliza Bulow, "¿Por Qué una Jalá Redonda?"

A lo largo del año nuestra jalá es trenzada, pero en Rosh HaShaná es redonda. ¿Qué es lo que nos enseña la forma de la jalá sobre este momento especial del año?

Rosh HaShaná es una festividad repleta de entradas físicas hacia el mundo espiritual. El sonido del shofar es el primer ejemplo de esto (Ver: El Simbolismo del Shofar). Pero también hay muchos otros. Durante todo el año, antes de distribuir la jalá la sumergimos en sal; pero durante las Grandes Festividades muchos usan miel para tener un año dulce. Por la misma razón, muchos también preparan una masa dulce para la jalá.

También comenzamos las comidas de Rosh HaShaná sumergiendo manzanas en miel y recitando una plegaria para tener un año bueno y dulce. Algunos continúan con un "seder" de Rosh HaShaná, probando diferentes alimentos y recitando una plegaria que contiene una alusión al nombre hebreo de esos alimentos.

Cada costumbre judía es significativa en un nivel muy profundo. Algunas tienen niveles a los cuales podemos acceder; otras están más allá de nuestra capacidad de comprensión. Incluso la forma de la jalá puede enseñarnos algo profundo respecto a la festividad en la cual se la consume...

Las jalot redondas son singulares de la época de las Altas Festividades. Algunos dicen que representan una corona que refleja nuestra coronación de D's como el Rey del mundo.

Otros sugieren que la forma circular señala a la naturaleza cíclica del año. La palabra hebrea para año es "shaná", que viene de la palabra hebrea que significa "repetir". Tal vez el círculo ilustra de qué manera los años giran y giran. Pero las jalot de Rosh HaShaná no son realmente círculos, son espirales...

También la palabra "shaná" tiene un doble significado. Además de "repetir" también significa "cambio". Mientras el año gira, repitiendo las mismas estaciones y festividades del año anterior, se nos presenta una elección: ¿queremos que este shaná (año) sea una repetición o queremos hacer un cambio (shinui)? Es de esperar que cada año adoptemos las elecciones para un cambio positivo, y que cada año nos elevemos más y más alto, creando un espiral espiritual.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

La forma de la jalá de Rosh HaShaná nos recuerda que ésta es la época del año para tomar esas decisiones. Éste es el momento para dedicarse al proceso espiritual creativo que nos eleva del ciclo repetitivo y dirige nuestras energías hacia un fin más elevado. ¡Que tengan un año bueno y dulce!

Rab Jaim Friedlander— Porque le pedimos a D's que "nos recuerde para la vida"?

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Cuando se acerca Rosh HaShaná, tomamos conciencia del hecho de que éste es el *Iom HaDin*, el Día del Juicio, en el cual tendremos que rendir cuentas sobre todos nuestros actos durante el año que acaba de terminar. Nuestros actos serán analizados y evaluados y esta evaluación decidirá nuestra suerte. Sabemos bien que nuestros méritos son pocos y nuestros buenos actos están lejos de ser perfectos. ¿En mérito de qué podemos esperar ser juzgados favorablemente?

El Tur (Oraj Jaim, Hiljot Rosh HaShaná 582) afirma: "Nuestros Sabios decretaron que se agregara la súplica de "Recuérdanos para la vida" a la bendición de *Maguen Abraham*, el Escudo de Abraham, [durante las Altas Festividades y en los Diez Días de Arrepentimiento]... El 'recuerdo' es mencionado con respecto a Abraham, tal como está escrito (Tehilim/Salmos 105:42): 'Porque Él *recordó* Su sagrada palabra a Abraham, Su siervo'. En consecuencia, decretaron que recitáramos: 'Recuérdanos para la vida' en la bendición de *Maguen Abraham*".

La explicación simple de la conexión existente es que dado que la palabra "recordó" se asocia con Abraham Avinu (nuestro patriarca), por lo tanto en la primera bendición del *Shemoná Esré*, la bendición de los *Avot – Maguen Abraham* – mencionamos que Dios "*recuerda* la bondad de los Patriarcas". Y nuestros Sabios decretaron que durante los Diez Días de Arrepentimiento esto sea seguido por otro recuerdo: "Recuérdanos para la vida".

Avancemos un poco más sobre esta idea. El hecho de que D's que es toda bondad "recuerde" al pueblo de Israel favorablemente, tiene sus raíces en Su promesa a Abraham Avinu en el Pacto entre las Partes (Bereshit/Génesis 15), el cual garantiza la existencia eterna del pueblo de Israel. Como está escrito en Vaikrá/Levítico (26:42-44): "Y también Mi pacto con Abraham *recordaré*... y a pesar de todo eso –incluso cuando lleve sobre ellos estas calamidades (Rashi) – cuando estén en la tierra de sus enemigos, no los despreciaré, no los rechazaré para destruirlos completamente [o] anular Mi pacto con ellos". Citando al Rab Eliahu Dessler (En Busca de la Verdad, Volumen II, parte 3, página 63), esto significa: "Cada miembro de *Klal Israel* (del pueblo judío) posee un punto interior que nunca puede ser extinguido... Esto deriva de la promesa hecha a Abraham Avinu en su pacto con D's... Esto significa que "el punto sagrado" de apego a Hashem nunca cesará de existir en los corazones del pueblo e Israel a lo largo de todos los exilios. D's nunca permitirá que caigan en la aniquilación espiritual y su consecuencia –la aniquilación física, que D's nos libre y guarde".

Proclamamos que D's "recuerda la bondad de los *Avot* (Patriarcas)", lo cual de hecho se refiere al legado de nuestros Patriarcas – especialmente del primero de nuestros patriarcas, Abraham Avinu

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

– y que sus virtudes están imbuidas en nosotros, quienes somos sus herederos espirituales. Este mérito, el cual en verdad es de ellos, provoca que seamos recordados favorablemente por D's. Por eso es adecuado adjuntar la súplica de: "Recuérdanos para la vida" al pedido de "Quien recuerda la bondad de los Patriarcas"; que el pacto de los *Avot* y sus méritos actúen a nuestro favor para que seamos recordados para la vida.

Rab Iosef Dov Soloveitchik, Sobre el Arrepentimiento – ¿Por qué rezar por temor?

Un eminente psiquiatra una vez me dijo:

"Si tuviera suficiente autoridad, yo eliminaría la plegaria de las Altas Festividades que comienza con las palabras: 'Coloca Tu temor...' El temor es la principal causa de muchas de las enfermedades mentales que acosan a la humanidad. Para preservar la salud mental, uno debe liberarse de sus temores. Por cierto no hay ninguna razón por la cual uno debe rezar pidiendo tener miedo", me dijo con seguridad.

De hecho sus palabras me ayudaron a entender la verdadera naturaleza de esta plegaria, y esto es lo que le dije:

"Todo el mundo parece estar acosado por toda clase de temores. Algunos temen no tener éxito en sus carreras; otros temen perder la salud o el estatus, o no lograr alcanzar el estatus adecuado. Mucha gente teme la enfermedad y la debilidad física, así como una amplia gama de posibles problemas y dificultades. El hombre está constantemente acosado por toda clase de problemas que a menudo son insignificantes. Yo no soy un psiquiatra pero sé que hay una clase de miedo que puede erradicar a todos los demás... ¡Se trata del temor a D's! Esto es lo que pedimos en esta plegaria: rezamos pidiendo que este "temor" sumamente significativo nos libere de todos los otros temores que afectan de manera adversa nuestras vidas".

Rab Jonathan Sacks sobre "Avinu Malkeinu".

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

El genio de Rabi Akiva fue quien yuxtapuso estas dos ideas: D's es nuestro Rey y nosotros somos Sus súbditos; sin embargo D's también es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos. Y con absoluta simpleza rezó pidiéndole a D's que nos observara con el amor de un padre antes de considerar nuestras vidas con la distancia e indiferencia que tiene un rey.

El ganador del Premio Nobel, el físico Niels Bohr - quien desarrolló una teoría complementaria sobre física cuántica: el principio de que no se puede registrar simultáneamente la posición y la velocidad de una partícula - dijo que la idea se le presentó cuando su hijo confesó haber robado un objeto de un negocio local. Él se dio cuenta de que podía pensar en su hijo con amor como un padre y con justicia como un juez, pero no de ambas maneras al mismo tiempo.

La expresión de Rabi Akiva tiene dos aspectos: (a) D's nos ve simultáneamente tanto como hijos y como siervos, y (b) nuestra plegaria es que se relacione con nosotros primero y principalmente como si fuéramos Sus hijos. La historia del físico señala el primer aspecto, porque para los seres humanos es imposible relacionarnos con cualquier cosa simultáneamente de dos maneras diferentes, ya sea que se trate de una partícula o de un hijo (aunque D's no tienen ningún problema en hacerlo). A continuación, Bohr aplicó esta perspectiva humana sobre la paternidad a sus investigaciones físicas. Rabi Akiva nos enseña que D's está más allá de esta limitación humana y por lo tanto podemos rezar y pedirle a Dios que sienta compasión por nosotros tal como un padre tiene compasión por su hijo, incluso en el momento en que nos juzga.

Rab Iehudá Mendelson, "Un Preludio a Nuestro Juicio en Rosh HaShaná

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Sin embargo, el juicio de D's en Rosh HaShaná no es simplemente una desagradable mala experiencia que estamos obligados a enfrentar, sino que más bien es el requisito previo esencial para el arrepentimiento y la expiación. Rosh Hashaná debe estar primero, porque sólo cuando la persona reconoce que va a enfrentar un juicio reúne los medios para elevarse por encima de lo mundano. Sólo el veredicto inminente nos bendice con perspectiva y motivación.

Permítanme hacer una analogía: al finalizar la facultad de medicina todos los estudiantes deben pasar exámenes finales. Imaginen que un estudiante idea un plan para pasar todos los exámenes sin abrir un libro ni llegar a dominar ninguna de las materias. Incluso si llegara a recibir su título, no será un médico. Será un fraude. El propósito de los exámenes finales es infundir la experiencia de la facultad de medicina con la conciencia del futuro juicio. Idealmente, es el proceso mismo de vivir cada día de su carrera en la facultad de medicina anticipando el examen final lo que transforma al estudiante en una persona con los conocimientos necesarios para ser un médico. El examen que se aproxima sirve su propósito primario durante los años de estudio, y –después de los repasos diarios para el juicio- las pocas horas del examen mismo al final de los estudios sólo confirma las ganancias adquiridas a lo largo de los años.

De manera similar, D's nos juzga para que vivamos una vida infundida de juicio. Él tiene grandes expectativas de la persona y nuestra constante conciencia de esas expectativas establece el tono de nuestra conciencia judía. En verdad, los días de las Grandes Festividades no son una carga, sino la piedra fundacional de las bases mismas para un adecuado enfoque de la vida durante todo el año.

Fuentes de nuestros sabios sobre Yom Kipur

Estudiaron los Sabios: El precepto de la Confesión debe Ser cumplido en vísperas de Yom Kipur al oscurecer. Pero los Sabios establecieron que se confiese en el día de la víspera antes de la última comida por temor a que pierda el juicio (al emborracharse). Sin embargo, aunque se confesó antes de comer y beber confesará después de la comida y la bebida, por temor a que haya cometido alguna falta durante la comida. Y aunque confesó durante la oración de la noche volverá a

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

confesar durante la oración de la mañana, la complementaria de la tarde y la última del Día. (Talmud Babilónico, Yoma 87b)

Dijo R. Ahada bar Ahava: Una persona que peca, confiesa su pecado y no modifica su actuación, ¿a qué se puede comparar? A una persona que toma un insecto impuro en su mano, y no lo suelta, aunque se sumerja en todas las aguas del mundo no podrá purificarse. Apenas suelta el objeto impuro con sólo sumergirse en una piscina de 40 sea de agua se purificó de inmediato. (Talmud Babilónico, Taanit 16a)

Quien dice “pecaré y luego me enmendaré, pecaré y luego me enmendaré” no le conceden las posibilidades para enmendarse.

Quien dice “pecaré y el día de Yom Kipur me absolverá” el día de Yom Kipur no absolverá.

Los pecados para con D-s el día de Yom Kipur absuelve. Los pecados para con su prójimo, el día de Yom Kipur no absuelve hasta tanto no se haya reconciliado con su compañero.

Dijo R. Akiva: ¡Dichosos israelitas! ¿Ante quién vosotros os purificáis? ¿Quién os purifica? ¡Vuestro Padre en el Cielo! (Mishná Yoma 8-9)

Estudió Jiyá bar Rav de Diftei: Leemos (Vayikrá 23,32) y afligiréis vuestras almas a los nueve días.

¿Acaso se ayuna el día nueve? Siendo que se ayuna el día

Sino que desea darnos una lección y enseñarnos que quien come y bebe en el noveno, la Torá le considera como si hubiera

ayunado el nueve Y el diez juntos. (Yoma 81b) Dijo R. Shimón ben Gamliel: No hubo fiestas tan importantes

para los israelitas como el “Quince de Av” y “Yom Kipur”.

(Talmud Babilónico, Taanit 26b)

Rab Iacov Haber– Iom Kipur nos ofrece la alegría de una segunda oportunidad.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

¡Buen Iom Tov! ¡Iom Kipur es un Iom Tov (un día festivo)! "Para Israel no hubo días de mayor felicidad que Iom Kipur y el Quince de Av" (Mishná, Tratado Taanit). Iom Kipur – como todas las demás festividades del calendario judío- tiene la fuerza de disminuir e incluso cancelar completamente el período de duelo [por el fallecimiento de un pariente cercano]. En las palabras del Talmud: "La alegría del pueblo aleja el duelo del individuo". Iom Kipur debe ser considerado como un día de alegría.

Sin embargo, ¿cuántos de nosotros nos sentimos "festivos"? ¿Cuántas personas se emocionan por el ayuno? En dos partes la Torá dice: "Y afligirán sus almas..." (Levítico 23:32, Números 29:7). ¿En qué quedamos? Vamos a decidir si estamos de un estado anímico alegre o sintiéndonos afligidos.

La alegría de Iom Kipur es la alegría de recibir una segunda oportunidad.

Una vez, al día siguiente de Rosh haShaná un jasid le preguntó a su Rebe: "¿Para qué rezar en Iom Kipur? Al final de cuentas, inevitablemente volveremos a cometer transgresiones". El Rebe le dijo: "Mira por la ventana. Hace varios días que estoy observando a ese niño". El jasid se acercó al Rebe al lado de la ventana y vio a un niño que estaba aprendiendo a caminar. Se ponía de pie, daba unos pasos y se caía. "Sigue observando". Día tras día el jasid regresó y fue testigo de la misma escena. Al finalizar la semana, el niño permanecía de pie sin caerse. El Rebe le dijo: "Lo mismo ocurre con nosotros. Podemos caer una y otra vez, pero finalmente D's nos da la oportunidad que necesitamos para tener éxito".

Iom Kipur, el Día del Perdón, es el día de ayuno más importante del año judío. Es el día en el cual nos presentamos ante D's y decimos: "¡Aquí estamos nuevamente!". Golpeamos nuestro pecho por no haber logrado todavía perfeccionarnos a nosotros mismos, y al mismo tiempo sonreímos porque el Av HaRajamim (el Padre misericordioso) nos sigue alentando a ponernos de pie una vez más para volver intentar salir caminando.

Iom Kipur es el Décimo Día de Arrepentimiento, y no podemos ocultar el hecho de que al haber observado profundamente nuestras almas durante estos últimos días, hemos dejado expuestas nuestras debilidades y nuestros defectos, y eso nos lleva a llorar con ansiedad y temor de ser considerados deficientes en el Día del Juicio. Pero Iom Kipur también es el Día del Perdón, cuando todos aquellos que se arrepienten sinceramente tienen garantizado recibir una segunda oportunidad.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Al comenzar el día de Iom Kipur, debemos alegrarnos de presentarnos una vez más con una hoja en blanco y un alma pura. Debemos asegurarnos de otorgar a todos los que nos rodean una segunda oportunidad.

Que D's nos otorgue a todos una nueva clase de año – donde el sonido de nuestras almas sea un sonido de alegría inequívoca. *iAz iemalé sjok pinu uleshonenu rina!* ¡Entonces nuestra boca se llenará de risa y nuestra lengua de cánticos de dicha!

Rab Jonathan Sacks– Kol Nidrei convierte a la sinagoga en un tribunal de justicia.

Kol Nidrei es un enigma envuelto en un misterio, la plegaria más extraña que pudo haber capturado la imaginación religiosa. En primer lugar, no es en absoluto una plegaria. Ni siquiera es una confesión. Es una seca fórmula legal para la anulación de las promesas. Está escrita en arameo. No menciona a D's. [Nos muestra que] la sinagoga puede convertirse en un tribunal legal. Ésta es la función del Kol Nidrei. Precisamente debido a que no es una plegaria sino un proceso legal, señala que durante las siguientes veinticinco horas lo que está por suceder es algo más allá que las plegarias en un sentido convencional.

El Bet Kneset (la sinagoga) se convierte en un Bet Din, un tribunal legal. Sentado en el Trono de Justicia está D's mismo, y nosotros somos los acusados. El juicio que comenzó en Rosh haShaná llegó a su último día. Nosotros somos los acusados y estamos a punto de ser juzgados de acuerdo con las evidencias de nuestras vidas. De esta manera Kol Nidrei, la plegaria que no es una plegaria, transforma la casa de plegarias en un tribunal legal, proveyendo el escenario y el estado anímico para el drama singular que alcanzará su punto cúlmine en Neilá, cuando la corte se ponga de pie, el Juez esté listo para partir, y el veredicto, que ya está escrito, esté a punto de ser sellado.

El juicio final en Iom Kipur, comenzando con Kol Nidrei, es una síntesis de la ley y del amor Divino.

Baruj Shem Kevod

A lo largo del año, cuando recitamos el Shemá, decimos silenciosamente el versículo: "Bendito sea el Nombre de Su glorioso reino para toda la eternidad". En Iom Kipur, tanto en el Shemá de la noche como en el de la mañana, este versículo se dice en voz alta y al unísono.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Tur, Oraj Jaim 619:2 – Solamente en Iom Kipur decimos en voz alta *Baruj Shem Kevod...*

Se acostumbra a decir: *Baruj shem kevod maljutó leolam vaed* en voz alta, y existe una base para esta [costumbre] que aparece en el Midrash sobre la Parashat Vaetjanán, que afirma que cuando Moshé subió al Cielo, oyó que los ángeles alababan a D's diciendo: *Baruj shem kevod maljutó leolam vaed*, y él bajó esta [alabanza] al pueblo judío.

Rab Jonathan Sacks, Las plegarias no vinieron a reemplazar las ofrendas de los sacrificios después de la destrucción del Templo, sino que más bien constituyen la dimensión interna de esa misma experiencia del sacrificio.

La transición del sacrificio a la plegaria no fue un desarrollo repentino. Mil años antes, en su discurso en la inauguración del Templo, el Rey Salomón enfatizó a la plegaria más que al sacrificio (Reyes I 8:12-53). A través de Isaías, D's había dicho: "Mi Casa será llamada *una casa de plegaria* para todos los pueblos" (Isaías 56:7). El profeta Hosea dijo: "Lleva contigo palabras y retorna al Eterno... En vez de toros pagaremos [con la ofrenda de] nuestros labios" (Hosea 14:3). El sacrificio era el acompañamiento externo de un acto interno del corazón y de la mente: agradecimiento, expiación, etc. Por lo tanto, aunque el acto externo ya no era posible de realizar, el acto interno permaneció. De esta manera el sacrificio se convirtió en plegaria.

Por lo tanto, en vez de efectuar un sacrificio en la sinagoga, leeremos sobre el sagrado servicio del Gran sacerdote; más tarde, durante el servicio de Musaf, leeremos más sobre el tema y en mayor profundidad.

Rab Avi Shafran– El chivo expiatorio es el símbolo de una existencia sin sentido.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Uno de los elementos más remarcables de Iom Kipur en los tiempos antiguos, cuando estaba de pie el Sagrado Templo en Jerusalem, era el ritual de "las dos cabras".

Se llevaban ante el Gran Sacerdote a dos miembros de esta especie que no pudieran distinguirse el uno del otro, y se efectuaba un sorteo al azar y uno de los animales era destinado "a D's" y el otro "a Azazel" – el nombre de un empinado precipicio en un árido desierto.

Tal como lo prescribe la Tora, la primera cabra era solemnemente sacrificada en el Templo, prestando atención a cada detalle de la ofrenda; la segunda era llevada hacia el precipicio y arrojada del mismo. Muriendo de manera poco ceremoniosa antes de llegar al fondo del mismo.

A algunas mentes modernas les perturba la suerte de ambas cabras, pero en los rituales judíos hay profundidades que ellas ni siquiera pueden llegar a soñar.

Yo no vengo a decir que conozca realmente estos profundos significados. Pero al reflexionar sobre el ritual de las "dos cabras" antes de Iom Kipur (y anticipando su recuerdo durante el servicio de plegarias del día), pensé algo que puede ser particularmente importante para nuestra época.

Hay dos maneras de ver la vida humana, tan mutuamente excluyentes como fundamentales. Nuestra existencia es el resultado de una intención, o de un accidente. Y el corolario que se desprende de manera directa es que nuestras vidas son significativas o que no lo son.

Si en definitiva las raíces de nuestra existencia se encuentran en el más puro azar, entonces no puede haber más significado para los buenos actos o para los malos actos que la que tienen las buenas películas o las malas películas; el bien no es más importante que el mal así como la izquierda no es más importante que la derecha. Los seres humanos no son más que animales evolucionados y la madre Teresa es igual a Adolf Hitler.

Por cierto que podemos concebir un racional para establecer normas sociales, pero un contrato social sólo es una herramienta práctica y no un imperativo moral; en definitiva es algo artificial. La vida humana sólo puede tener importancia si hay un Creador en la imagen general, colocándola en un plano significativo por encima de aquél en el cual se encuentran los mosquitos.

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

La Torá, por supuesto, se basa sobre los cimientos –y de hecho comienza con un relato- de una creación dirigida por la Divinidad; y su mensaje más básico es el del significado y la importancia que tiene la vida humana. La mayoría de nosotros albergamos una convicción innata similar.

Sin embargo, algunos se resisten a este sentimiento innato, y adoptan la perspectiva de que aquello que podemos percibir con nuestros sentidos físicos es todo lo que existe. El aparente azar presente en la naturaleza, de acuerdo con este enfoque, no deja lugar para la Divinidad. No es una postura difícil de mantener; el Creador puede ser evidente para aquellos de nosotros que estamos dispuestos a percibirlo, pero Él no ha dejado claras huellas digitales en Su creación. ¿Acaso estas dos perspectivas del mundo tan opuestas pueden estar reflejadas de alguna manera en el ritual de Iom Kipur?

La cabra que se convierte en un sacrificio sobre el altar del Templo puede simbolizar el reconocimiento de la idea de que los seres humanos estamos comprometidos con algo más grande. Y la otra cabra, que encuentra su destino en un lugar desolado y profano, aludiría por lo tanto a la perspectiva de una vida sin sentido, carente de un propósito más elevado o de significado.

Mishná Berurá 623:3 – Neilá es el momento para dar todo lo que tienes.

En la plegaria de Neilá le pedimos a D's que nos "selle" en vez de pedir que nos "inscriba" [en el Libro de la Vida]. Porque durante Neilá se sella -ya sea para bien o para mal- el juicio Celestial que fue escrito en Rosh haShaná para cada persona.

Uno debe esforzarse mucho para motivarse durante esta plegaria, porque es la culminación tanto de los Diez Días de Teshuvá como de Iom Kipur, porque allí se decide nuestra suerte cuando el juicio es sellado. Y si no ahora, ¿entonces cuándo?

Por lo tanto, incluso si uno ya se siente débil a causa del ayuno, de todas maneras debe juntar fuerzas para rezar con pensamientos puros y claros, y comprometerse a sí mismo a volver sincera y verdaderamente en teshuvá. Porque quien va a purificarse a sí mismo recibe ayuda del Cielo [Ioma38b] y será sellado en el Libro de la Buena Vida.

Harold M. Shulweis-Rosh hashana: el significado que elegimos

<https://majshavot.org/includes/uploads/articulos/4c3do-1-rosh-hashana.pdf>

SEMINARIO

RABÍNICO LATINOAMERICANO
MARSHALL T. MEYER

Daniel Fainstein-Iom Kipur un Tete a Tete con Dios

<https://majshavot.org/includes/uploads/articulos/dbddd-un-tete-a-tete-con-dios.pdf>

Theodore Friedman-Rabi Soloveichik: acerca del arrepentimiento

<https://majshavot.org/includes/uploads/articulos/dbddd-un-tete-a-tete-con-dios.pdf>